

## ALGO MAS SOBRE EL MS. ARABE 4764/1 DE LA B.N. DE PARIS

Camilo Alvarez de Morales  
Escuela de Estudios Arabes (CSIC)

En el volumen XLI de *Al-Andalus* (1976), y dentro de la sección de *Varietades*, la Dra. Vázquez de Benito publicó un breve estudio acerca del primero de los manuscritos que forman el conjunto del numerado como 4764, perteneciente a los fondos de la Bibliothèque Nationale de Paris<sup>1</sup>. El objetivo que buscaba era establecer que el manuscrito en cuestión no era el *Kitāb al-Taḥīm* del andalusí Ibn al-Kattānī, como se había creído. Además de ello, la autora daba noticias sobre las características del ms., su contenido y los nombres de los personajes que en él se citaban. Uno de ellos, cuya identificación ofreció dudas, era 'Abd al-Malik ibn Ḥabīb.

Pasados los años, he vuelto a aquel trabajo guiado, fundamentalmente, por dos razones. Una de ellas viene dictada por el hecho, antes indicado, de que en él aparezca Ibn Ḥabīb, sobradamente conocido en los campos de la historia, el derecho y el hadiz, pero cuya faceta como autor de obras de contenido médico ha sido poco o nada conocida hasta fechas muy recientes<sup>2</sup>. La otra razón tiene su origen en la propia línea de trabajo que actualmente desarrolla la Unidad de Filología de esta Escuela de Estudios Arabes, centrada en la edición, traducción y estudio de diversos textos de agricultura, botánica y medicina, o con ellas relacionados. La utilización de los manuscritos

---

1. C. Vázquez de Benito, "Sobre el ms. árabe n. 4764/1 de la B.N. de París", *Al-Andalus*, XLI (1976), 467-469.

2. Creo que fuimos el Dr. Girón Iruete y yo los primeros en tocar ese aspecto, en nuestro trabajo "La faceta médica del granadino 'Abd al-Malik b. Ḥabīb", *Andalucía Islámica. Textos y Estudios*, II-III (1981-82), 125-137. En él analizábamos una obra sobre temas de medicina atribuida a Ibn Ḥabīb, de la que se conserva un extracto manuscrito en los fondos de *al-Jizāna al-Āmma* de Rabat. Este extracto, titulado *Mujtaṣar fi l-tibb*, encierra una serie de noticias que van desde la llamada Medicina del Profeta, a las prácticas mágicas en uso en los primeros tiempos del Islam y, además, constituyendo el núcleo del tratado, una amplia relación de plantas, frutas, vegetales en general, y su uso terapéutico, su valor dietético y las características de su composición, según las teorías humorales de la medicina griega.

Más tarde, el Dr. M.A. al-Jaṭṭābī también se ocupó del mismo tema y en su artículo "*Abd al-Malik ibn Ḥabīb wa-kitābu-hu Ṭibb al-'arab*", *Da'wat al-Ḥaqq* 260 (1986), 70-83, recoge algunos fragmentos del manuscrito del *Mujtaṣar*. Poco después, el mismo autor volvió a recoger estos fragmentos, incorporándolos a su obra *Al-Ṭibb wa-l-aṭibbā' fi l-Andalus al-islāmiyya*, 2 vols., Beirut 1988. Se refieren al *Mujtaṣar* las páginas 85-100 del vol. I.

Acaba de aparecer la edición y traducción castellana del texto completo del *Mujtaṣar* (*Fuentes Árabe-Hispanas*, 2, CSIC-ICMA, 1992) llevada a cabo por el Dr. Girón Iruete y por mí.

pertinentes, ha traído a nuestras manos éste que ahora me ocupa.

### *El manuscrito*

#### 1.- Generalidades<sup>3</sup>.

Lleva por título *al-Mujtār min mustahsan al-ašār*, según consta en el *explicit* del mismo, y su autor es Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn al-Ḥusayn.

Se extiende de los folios 1v. a 47r., dentro del conjunto del 4764, como al comienzo de este trabajo señalaba, cuya extensión total llega al folio 179v. La letra es magrebí, poco elegante pero de lectura clara, si bien en mi particular caso, el microfilm que manejo adolece de ciertos defectos de revelado que hacen que parte de un folio se transparente en el siguiente, lo que origina cierta dificultad para identificar algunas palabras. Pero esto, repito, es el caso concreto que me atañe.

Cada folio consta de 17 líneas, no sólo en la parte que contiene el tratado del que me ocupo, sino a lo largo de todo el manuscrito 4764, puesto que el copista es el mismo: Muḥammad b. Aḥmad al-Magribī al-Fāsī, como puede leerse en el folio 179v. Dentro de cada uno de ellos, suele destacar con trazos más gruesos el nombre del vegetal del que se va a ocupar y el de los autores que cita. El manejar microfilm y no el original hace que no pueda establecer si los trazos, además de mayor tamaño, tienen también distinto color.

La copia está fechada el 28 de *ramaḍān* de 1038 / 21 de mayo de 1629.

En cuanto a su materia y contenido, que más adelante detallaré, cabe adelantar que se trata de un texto médico, un tratado de simples, en el que los distintos vegetales que se estudian han sido ordenados atendiendo a criterios de similitudes botánicas y no de su acción o propiedades terapéuticas.

Así, vemos que el primer grupo lo van a constituir, mayoritariamente, plantas aromáticas y flores; el segundo será el formado por árboles frutales y

---

3. Además de los datos que a continuación recojo, fruto de mi observación directa del ms., para el conjunto del mismo, es decir del 4764 de la B.N. de París, remito al reciente trabajo de las Dras. Carabaza Bravo, García Sanchez y Llaveró Ruiz, "Obras manuscritas de los geóponos andaluzes. (Siglos X-XII)", *Homenaje al Prof. Jacinto Bosch Vilá*, Granada 1991, vol. II, pp. 1115-1132. No olvido, desde luego, lo recogido por C. Vázquez de Benito en su citado artículo.

En estos momentos se está llevando a cabo, bajo mi dirección, el trabajo de edición, traducción y estudio del manuscrito en su totalidad, que será objeto de la Memoria de Licenciatura de Da. Pilar González Maeso. Este estudio, mucho más detallado, aportará datos nuevos y completará lo recogido en el presente trabajo y en otros anteriores.

sus respectivos frutos, incluyendo los que denominamos frutos secos, que forman su propia unidad dentro del conjunto de los árboles. Es de señalar que el autor antepone en numerosas ocasiones la palabra *šayara*, pienso si para destacar que se trata del vegetal y no de su fruto, cuando pudiera haber confusión. En la relación de los vegetales estudiados, que en este trabajo incluyo, hago constar tal circunstancia.

Finalmente, el tercero de los grupos lo formarán las frutas pertenecientes a las cucurbitáceas, las legumbres y otras verduras, tanto cultivadas como silvestres.

Estos son, a grandes rasgos, los grupos de vegetales que van a aparecer en el manuscrito. Junto a ellos, algunas otras plantas aisladas, que no entrarían en ninguno de los grupos señalados.

Es característica prácticamente común a todos ser comestibles, con la lógica excepción de los del primer grupo.

*Incipit:*

بسم الله الرحمن الرحيم صلى الله على سيدنا محمد واله قال الشيخ الفقيه الكاتب  
الاديب ابو عبد الله محمد بن الحسين ، رحمه الله ، الحمد لله على ( ... ) وبعد فاعلم ان  
السنة اثنا عشر شهرا وهي مقسومة على اربعة فصول الربيع وهو اجلها واحسنها وقالت فيه  
الاطباء انه حار يابس على شكل الدم ثم يتوله الصيف وهو حار يابس على شكل المرة  
الصفرا ( ... )

*Explicit:*

كمل تقييد ما في الكتاب المسمى بالمختار من مستحسن الاشعار في وصف ايام الربيع  
وانواره والروض وازهاره من كلام صاحب الفلاحة النبطي ومن كلام اصحاب التواليف  
الطبية . والحمد لله رب العالمين ( ... )

2.-Contenido.

Como acabo de indicar, el manuscrito de *al-Mujtār min mustahsan al-ašār* encierra una obra de carácter eminentemente médico. Así lo interpretó en su

día G. Vajda<sup>4</sup> quien lo catalogó en la materia *Ṭibb*. También Henri Pérès<sup>5</sup> lo considera como una obra médica y a su autor lo titula, así mismo, médico. Por su parte, B. Attié<sup>6</sup> considera que se trata de una antología de aforismos sobre las virtudes de las plantas y el estudio de los sueños, recogidos en distintas obras y autores.

Sin embargo, como al comienzo apuntaba, el examen directo del manuscrito, permite apreciar que es todo eso y algo más. Es un tratado que recoge una serie de vegetales de diversos tipos (flores, frutas, frutos secos, verduras y otros), analiza sus características humorales, a veces su forma, y, fundamentalmente, su uso y sus propiedades terapéuticas y dietéticas. También a veces, habla de su cultivo y de lo que en los hadices se dice de algunos de ellos. Prácticamente en todos los casos suele citar nombres de autores de los que recogió noticias concretas referidas al vegetal que en ese momento estudia.

En definitiva, si hubiera que incluirlo dentro de un género concreto, entiendo que lo más adecuado sería calificarlo como un tratado de simples.

El texto comienza, tras la *basmala*, indicando el nombre de su autor: *al-ṣayy, al-faqīh, al-katib, al-adīb*, Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn al-Ḥusayn, sigue con las tradicionales invocaciones a Dios, al Profeta y a los califas ortodoxos, y, a continuación, entra en la materia propia del tratado, siendo las estaciones del año lo primero de lo que se ocupa, con su humor predominante, sus peculiaridades en relación con dicho humor y el régimen dietético adecuado. Incluye un fragmento poético breve. Las fuentes citadas son muy ambiguas: *al-aṭibbā'* y *al-ṣā'ir*. Se extiende del f. 1v. al 2r.

La rosa es la primera en ser descrita con sus características humorales y sus aplicaciones médicas. Abarca los folios 2v. y 3r. y sus fuentes son Ibn 'Abd Rabbihi e Ibn Sīrīn<sup>7</sup>.

Tras la rosa, el narciso es estudiado bajo los mismos aspectos de sus

4. *Index général des manuscrits arabes musulmans de la Bibliothèque Nationale de Paris*, Paris 1953, p. 493.

5. Dentro de las anotaciones que hace a la obra de Abū l-Jayr estudiada por A. Cherbonneau, precisa que es un tratado sobre medicamentos y alimentos, del médico Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn al-Ḥusayn. Cfr. Aboū'l-Khayr ach-Chadždjār al-Ichbīlī, *Kitāb al-Filāḥ'a ou Le Livre de la Culture*, Notice et Extraits traduits par A. Cherbonneau. Eclaircissements par Henri Pérès, Alger 1946, p. 9.

6. "Les manuscrits agricoles arabes de la Bibliothèque Nationale de Paris", *Hespéris-Tamuda*, 10 (1969), pp. 252-253.

7. Este conocido tradicionista oriental (34 / 654 - 110 / 728) fue autor de diversos tratados de onirocrosia. De aquí puede proceder que el ms. de Ibn al-Ḥusayn haya sido considerado como una obra sobre interpretación de los sueños. Si algo hay de ello, creo que no marca la pauta de toda la obra.

Sobre Ibn Sīrīn, v. *E.I.*<sup>2</sup>, III, 972-973 (T. Fahd).

características y sus aplicaciones médicas, a las que hay que añadir una anécdota de un poeta y el califa al-Mutawakkil. Las fuentes que Ibn al-Ḥusayn cita son Abū Marwān ibn Zuhr, Ibn 'Abd Rabbihi, Ibn Sīrīn e Ibn Ḥabīb, que aparece por primera vez. De él y de las citas que de él se hacen, me ocuparé en su momento, de modo específico. El estudio del narciso va del f. 3r. al 4r.

Sigue el jazmín, recogiendo de él, como en los anteriores casos, sus características y su uso terapéutico, junto a una anécdota referida a los 'ulamā', y proporcionada por Ibn Sīrīn. Las fuentes médicas son Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb e Ibn 'Abd Rabbihi. Ocupa los folios 4r. y 4v.

A continuación, el nenúfar, del que se estudian los aspectos de los anteriores, con Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb e Ibn 'Abd Rabbihi como fuentes. Se localiza en los folios 4v. y 5r.

Más adelante, la violeta y su aceite son recogidos, analizando sus aplicaciones médicas. Una vez más, los informadores son Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb e Ibn 'Abd Rabbihi, a los que se une Ibn Sīrīn. Se extiende del f. 5v. al 6r.

El alhelí, que es el siguiente y del que se recogen los datos ya señalados en los antecedentes, presenta la grafía *jīlī* que Dozy<sup>8</sup> dice es el equivalente en el Magrib de *jīrī*. Son sus fuentes Ibn Ḥabīb, Ibn 'Abd Rabbihi e Ibn Sīrīn y se localiza en los folios 6r. y 6v.

La azucena y el lirio azul con sus características y aplicaciones, vienen luego, siendo las fuentes citadas para su caso Ibn Ḥabīb e Ibn Sīrīn y los folios en que se localizan van del 6v. al 7v.

La siguiente es la manzanilla, una vez más como en casos anteriores, con sus características y uso. Cita como fuentes a Ibn Ḥabīb, Ibn Zuhr e Ibn Sīrīn y ocupa los folios 7v. y 8r.

En el arrayán, citado también como mirto, del que a continuación se ocupa, se encuentra la primera referencia a las fuentes médicas griegas. Se trata de la inclusión de Galeno entre sus informadores, que en este caso se limitan a Ibn Zuhr. Se localiza en los folios 8r. y 8v.

Toronjil, albahaca, menta, mejorana y hierbabuena, juntas, cierran el grupo de plantas odoríferas. Como ya es norma en este texto, se describen sus características y aplicaciones y se citan sus fuentes, que sólo es Ibn 'Abd Rabbihi, para el caso concreto del toronjil. Este grupo se sitúa en los folios 8v., 9r. y 9v.

Con una breve referencia a las simientes del lino y la adormidera, y

---

8. *Supp.*I, p.418.

teniendo como único informador a Ibn Ḥabīb, concluye el folio 9v. y comienza el 10r.

Se abre ahora un gran apartado, que el autor denomina como de las frutas cultivadas. En él cada una de las especies tratadas lo será con mayor detenimiento, recogiendo más datos y dedicándole más espacio de lo que hasta ahora se había venido haciendo con las plantas anteriormente citadas.

Comienza este apartado con el manzano, y, consecuentemente, con su fruto, la manzana. Lo que de ella se recoge es bastante amplio, tanto en extensión como en variedad de noticias. De ambos se informa acerca de sus características, sus diferentes especies, su aplicación en medicina, sus modos de cultivo y sus semejanzas o diferencias respecto a otros árboles. Las fuentes citadas en lo que concierne a su faceta médica son Galeno, Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb, Ibn al-Manāṭiqī e Ibn 'Abd Rabbihi. Para lo relativo a los modos de cultivo, el *Kitāb al-filāḥa*<sup>9</sup> y Anatolio. Se extiende de los folios 10r. a 12r.

Gran atención dedica, igualmente, al cidro cuyas características y aplicaciones, como es usual, describe. Sus informantes son, en este caso, Hipócrates, Ibn Ḥabīb, al-Maḡūsī, Abū Marwān Ibn Zuhr, Ibn 'Abd Rabbihi y, para lo concerniente al cultivo, el *Kitāb al-filāḥa*. En el manuscrito ocupa los folios 12v. a 13v.

Le sigue el naranjo amargo, para el que utiliza una voz, *tāranŷ*, que, al parecer, se emplea familiarmente en Marruecos<sup>10</sup> para designar al *nāranŷ*. Es, junto con el alhelí, otro vegetal cuyo nombre tiene estrecha relación con el Magreb. Las referencias, en cuanto a similitudes y diferencias respecto al cidro, son continuas, tanto en lo que se refiere a sus propiedades y características, como a sus distintos usos. Las fuentes recogidas son Hipócrates, Ibn al-Manāṭiqī e Ibn Sīrīn. Se localiza en los folios 13v. y 14r.

El limón y la zamboa vienen a continuación. Como en todos los casos, lo que de ellos interesa son sus características y aplicaciones. Sus comparaciones con el cidro son continuas, como antes ocurrió con el naranjo ácido. Las fuentes citadas son al-Maḡūsī, Ibn Ḥabīb e Ibn al-Manāṭiqī. En el manuscrito ocupa los folios 14r. y 14v.

Amplísimo es el espacio que se le dedica al granado (tal vez el que mayor

9. Entiendo que se refiere a la Agricultura Nabatea, como parece deducirse de lo que se indica en el *explicit* del manuscrito: *ṣāḥib al-filāḥa al-nabaī (sic)*. Así debe entenderlo también B. Attié, art. cit., p. 253, cuando entre las fuentes cita a Ibn Waḥṣīya.

10. Cf. *Tuḥfat al-aḥbāb. Glossaire de la matière médicale marocaine*, ed y trad. H.P.J. Renaud y G.S. Colin, Paris 1934, p.124; J.M. Carabaza Bravo, *Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥaḡyāy al-Iṣbīlī: al-Muḡni' fi l-filāḥa. Introducción, Estudio y traducción, con glosario*, Granada-Universidad- 1988, vol.II, p.773.

extensión ocupe en el texto) y de modo concreto el que abarca los folios 14v. a 17v. A tenor de lo mucho que se extiende, sus noticias son muy variadas, referidas a aspectos muy diversos, tales como sus características y uso, diversos datos sobre su cultivo y distintas noticias recogidas en los hadices sobre este árbol y su fruto. Las fuentes que lo informan son al-Maḡūsī, Abū Marwān Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb e Ibn ‘Abd Rabbihi, para lo concerniente a características y uso; el *Kitāb al-ḡilāḡa* (Agricultura Nabatea) para los datos sobre su cultivo, y Mūsā b. Muḡaffar, Ibn ‘Abbās, ‘Aḡā, Makhūl, ‘Abd Allāh b. Salām, Ÿa‘far b. Muḡammad y Muḡammad b. ‘Alī b. Abī Ṭālib para todo lo que se refiere a hadices. Al final de este apartado hay unas consideraciones dedicadas a establecer similitudes entre el granado y el manzano, cuya fuente es Ibn Sīrīn.

Además de la extensión y riqueza de datos de esta fruta, otra cosa a señalar es el mal estado del microfilm en los folios referidos, cuya lectura se hace dificultosa por la transparencia del folio posterior.

Casi similar extensión y tratamiento recibe el membrillo, que le sigue. También en este caso se unen los datos sobre sus características y uso a aquellos que recogen los hadices y otros referidos a su cultivo. Como en el caso del granado, cada grupo de noticias tiene sus informadores. De sus usos y utilidades nos hablan al-Maḡūsī, Ibn Ḥabīb, Abū Marwān Ibn Zuhr, Ibn ‘Abd Rabbihi, Ibn al-Manāḡiqī e Ibn Sīrīn; las fuentes para los hadices son Ṭalḡa b. ‘Abd Allāh, Ka‘b al-Aḡbār, ‘Amr b. Šu‘ayb y Sa‘īd b. al-Ÿubayr. Su cultivo tiene como fuente la Agricultura Nabatea. Se extiende del f. 17r. al 19r.

El peral y su fruta vienen tras el membrillo. Nuevamente hay que destacar en este caso la característica lingüística de la grafía *kummatrā*, propia de al-Andalus y el Magreb, frente a la clásica de *kummatrā*<sup>11</sup>. Lo que de ella se estudia es lo normalmente señalado en casi todos los casos precedentes. Sus fuentes son al-Maḡūsī, Ibn Zuhr, Ibn ‘Abd Rabbihi, Ibn al-Manāḡiqī, la Agricultura Nabatea e Ibn Sīrīn. En el manuscrito se localiza en los folios 19r. a 20r.

La siguiente planta me ha ofrecido dificultades de interpretación, o para ser más exacto, no he sabido encontrar una voz castellana que la defina. El término árabe es *šayarat al-murakkab*. El texto que le acompaña explica que en el Magrib (nuevamente aparece esta región ligada al nombre de un vegetal) se le llama *al-zanbū‘ al-murakkab* y que presenta dos variedades: una semejante al cidro y la otra al naranjo amargo. Se trata, por tanto de un cítrico que, como con la mayor parte de estos árboles ocurre, tiene una identificación poco

---

11. Cf. A. C. López y López, *Kitāb fi tarīb awḡāt al-ḡrāsa wa-l-maḡrūsāt. Un tratado agrícola andalusí anónimo. Edición, traducción y estudio, con glosario*, Granada - C.S.I.C.- 1990, p. 349.

definida, que se presta a diversas interpretaciones<sup>12</sup>. Las noticias que el autor incluye son escasas y, prácticamente, se limitan a señalar las variedades y algo de sus características. Se localiza entre el final del folio 20r. y el comienzo del 20v. La única fuente citada es Ibn Sīrīn.

Al ciruelo le dedica alguna noticia más, aunque siempre dentro de la tónica general. Los autores que se citan son al-Maḡūsī, Abū Marwān Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb, Ibn ‘Abd Rabbihi, Ibn al-Manāṭiqī, el autor del *Kitāb al-filāḥa* e Ibn Sīrīn. Ocupa los folios 20v. a 21r.

Tras este bloque dedicado a los árboles frutales, viene otro grupo en el que se ocupa de algunos frutos secos. El primero es la almendra, con su árbol. La atención que le dedica es considerable (del f. 21v. al 22v) y sus fuentes son al-Maḡūsī, Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb, Ibn ‘Abd Rabbihi, el autor del *Kitāb al-filāḥa* e Ibn Sīrīn.

El segundo es la nuez, con el nogal. Una vez más se estudian sus características y aplicaciones. Sus fuentes son al-Maḡūsī, Abū Marwān Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb, Ibn ‘Abd Rabbihi, Ibn al-Manāṭiqī, el *Kitāb al-filāḥa*, e Ibn Sīrīn. Ocupa los folios 22v. a 23r.

Brevemente se ocupa de la nuez de coco, para cuyo nombre da varias acepciones, y de la que analiza sus características y uso. Las fuentes son al-Maḡūsī, Ibn Ḥabīb y Ibn al-Manāṭiqī. Se localiza en el f. 23v.

Arrancando de este mismo folio y llegando al 24r. aparecen el pino y el piñón. Sus informantes son al-Maḡūsī, Ibn Ḥabīb, el autor del *Kitāb al-filāḥa* y Abū Marwān Ibn Zuhr, especificando es este caso que la noticia se halla en su obra *Kitāb al-agḏiya*.

El fruto siguiente es la avellana. Lo que de ella se dice es lo ya habitual y sus fuentes son al-Maḡūsī, Ibn ‘Abd Rabbihi, Ibn Zuhr y el *Kitāb al-filāḥa*. Se localiza en los folios 24r. y 24v.

A continuación, la castaña. Sus fuentes: Ibn Ḥabīb, Ibn Zuhr e Ibn al-Manāṭiqī. Su localización: f. 24v. y 25r.

La bellota concluye la relación de los frutos secos. Las fuentes citadas son Ibn Ḥabīb, Ibn Zuhr, Ibn al-Manāṭiqī e Ibn ‘Abd Rabbihi. Ocupa un espacio reducido, en el f. 25r.

A continuación se ocupa del serbal silvestre, cuyas características y usos describe. Cita como única fuente a Ibn Zuhr. Se encuentra en el f. 25r.

Si breve es la noticia del serbal silvestre, más lo será la de la espina de Cristo, que sólo ocupa unas líneas del f. 25v. Un solo autor, Ibn Ḥabīb, se cita como fuente.

---

12. Sobre la confusión existente en la correcta identificación de los cítricos, puede verse, A.M. Watson, *Agricultural innovation in the early Islamic world*, Cambridge 1983, pp. 42-50.



Seguidamente, el melocotón merece que el autor le dedique bastante más espacio, ya que abarca de los folios 25v. a 26v. Lo que de él se estudia es lo siempre reseñado y sus fuentes son Abū Marwān Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb, Ibn ‘Abd Rabbihi, Ibn Sīrīn y el autor del *Kitāb al-ḥilāḥa*.

Otros dos folios, 26v. y 27r., ocupa el albaricoque. Del análisis de sus características y aplicaciones son informadores Hipócrates, Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb, Ibn al-Manāṭiqī, Ibn ‘Abd Rabbihi e Ibn Sīrīn.

Tras el albaricoque, el azufaifo, en el que, junto a sus características y empleo, se recogen noticias procedentes de los hadices y otras referidas a su cultivo. Para las primeras son fuentes al-Maḥūsī, Ibn Zuhr, Galeno, Ibn Ḥabīb e Ibn al-Manāṭiqī. Para los hadices lo son Abū Hurayra, Ŷa‘far b. Muḥammad e Ibn Yaḥyā. Los datos de su cultivo proceden del *Kitāb al-ḥilāḥa*. Finalmente, Ibn Sīrīn es la fuente para sus aplicaciones. Ocupa los folios 27v. a 28r.

Viene luego la morera, con las mismas noticias de costumbre y con al-Maḥūsī, Abū Marwān Ibn Zuhr, Ibn ‘Abd Rabbihi, Ibn Ḥabīb y el autor del *Kitāb al-ḥilāḥa*, como fuentes. Se localiza en los folios 28v. y 29r.

La siguiente en ser estudiada es la acerola<sup>13</sup>. Una vez más son sus características y uso lo que interesa al autor, que cita como fuentes a Abū Marwān Ibn Zuhr y su *Kitāb al-agḍiya*, Ibn Ḥabīb e Ibn Sīrīn. En el manuscrito se localiza en los folios 29r. y 29v.

Mucho más amplio es el estudio que se dedica a la higuera y su fruto. Se extiende a lo largo de los folios 29v. a 31r. y los aspectos que se tocan, concretamente en lo que al higo se refiere, son bastante variados. Junto a las ya normales noticias sobre características y empleo, se estudian relatos de hadices y se habla de su *nabīd*. Las fuentes citadas son también variadas, y en algunos casos aparecen por vez primera. Así, vemos que para la higuera y sus características se recogen opiniones de los médicos (*al-aṭibbā’*); para los hadices la fuente es Ka‘b al-Aḥbār; para el vino (*nabīd*) de higos, Ḥunayn b. Ishāq; para el resto de noticias, aquellas referidas a características generales, Ibn ‘Abd Rabbihi, Ibn Ḥabīb (del que puntualiza: *fī kitābi-hi*, sin precisar título), Ibn al-Manāṭiqī e Ibn Sīrīn.

Casi como una continuación del anterior, ocupando un pequeño espacio del folio 31r., aparece una breve noticia sobre la higuera breval y la breva (una de cuyas acepciones, *al-bākūr*, ha dado el arabismo albacora), de las que recoge sus características y aplicaciones. Son sus fuentes *al-aṭibbā’* e Ibn Ḥabīb.

---

13. Existen dudas para delimitar exactamente el nombre que correspondería al acerolo (*zu‘rūr*), y el que definiría al serbal silvestre (*muṣṭahā*). A este respecto, puede verse lo que recogen J.M. Carabaza, *al-Muḥni*, pp. 613-614 y A. C. López y López, *op. cit.*, pp. 298-300.

Tampoco es muy extenso el estudio que dedica al sicomoro, que le sigue. Se localiza entre los folios 31r. y 31v. y son sus informadores de nuevo *al-aṭibbā'* e Ibn Ḥabīb y, además, Ibn 'Abd Rabbihi.

Contrastando con la brevedad de los anteriores, el olivo ocupa lugar importante en el manuscrito. Digno de destacar, como, por otra parte, parece lógico, es el análisis que se hace sobre su cultivo. Para sus características y aplicaciones las fuentes son al-Maḡūsī, Ibn Ḥabīb e Ibn al-Manāṭiqī. Para las noticias sobre su cultivo cita al autor del *Kitāb al-filāḥa* y a Anatolio. Se extiende de los folios 31v. a 33r.

Tras este detallado estudio, sigue una brevísima referencia al lentisco, cuyas noticias corresponden a Ibn Ḥabīb e Ibn 'Abd Rabbihi. Se sitúa en el f. 33r.

En el mismo folio comienza el estudio dedicado al algarrobo, para el que recoge bastante número de fuentes, que son Ibn Zuhr, Galeno, Ibn Ḥabīb, Ibn al-Manāṭiqī, Ibn 'Abd Rabbihi e Ibn Sīrīn. Concluye en el f. 33v.

Viene luego el serbal, con parecidas noticias y fuentes: Abū Marwān Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb e Ibn al-Manāṭiqī. Ocupa los folios 33v. y 34r.

En el mismo folio, ocupando poca extensión, aparece el terebinto. Son sus fuentes Ibn Ḥabīb e Ibn 'Abd Rabbihi.

A continuación, reducidísimos en su extensión y noticias, siguen el cerezo, con el autor del *Kitāb al-filāḥa* como única fuente, y el plátano, que tiene a Ibn Ḥabīb e Ibn Zuhr como informadores. Ambas se localizan en el folio 34v.

Un poco más amplio es el estudio dedicado a la caña de azúcar. Se localiza entre los folios 34v. y 35r. y son sus fuentes Ibn Ḥabīb e Ibn al-Manāṭiqī.

Particular atención presta el autor a la palmera (y, consecuentemente, al dátil), por su constante presencia en la vida del árabe y por la larga tradición que en su historia tiene. Así, entre las fuentes que cita, encabezan la lista aleyas coránicas<sup>14</sup>, hadices del Profeta, otros recogidos por Ibn Sīrīn y, finalmente, Ibn Ḥabīb. Ocupa los folios 35r. a 36r.

Si es destacada la palmera, no menos lo va a ser la vid, con la uva y el acebibe. De ella se van a estudiar sus características, teniendo como fuente a Ibn Māsawayh, si bien el grupo más importante de noticias lo constituye el que forman los distintos hadices que aluden a la uva y a la pasa. Las fuentes citadas son Ŷa'far b. Muḥammad, Yaḥyà b. Ŷābir, Ibn 'Āmir al-Quraṣī, 'Alī b. Abī Ṭālib, Abū Hurayra e Ibn Sīrīn. En el manuscrito abarca los folios 36r. a 38v.

Después de este estudio específicamente dedicado a una planta, el autor engloba en un mismo apartado las noticias referidas al melón, el pepino, el

---

14. Se localizan, concretamente, en la azora 69 (*Lo inevitable*), aleya 7 y azora 50 (*Qaf*), aleya 10, según el orden en que aparecen en el manuscrito.

cohombro y el pepinillo<sup>15</sup>. Además de los ya repetidos datos que sobre cada planta suelen recogerse, en este caso abundan las noticias referidas a los hadices, cuyas informaciones corresponden a ʿĪfaʿ b. Muḥammad al-Ṣādūr, Anas b. Mālīk, Ibn Sīrīn y Sahl b. Saʿd al-Sāʿadī. Las noticias de tipo general están tomadas de Ibn Ḥabīb, Ibn Zuhr, e Ibn al-Manāṭiqī. El texto correspondiente se localiza en los folios 38v. a 40r.

Inmediatamente, aunque tratado aparte, viene el estudio de la sandía. De sus características y uso informan al-Mayūsī e Ibn Zuhr. Ocupa los folios 40r. a 40v.

Muy brevemente pasa el autor a ocuparse de la mandrágora, para la que cita como fuente a los médicos (*al-aṭibbāʾ*). Se halla en el folio 40v.

A continuación viene la calabaza. Además de analizar sus características y uso, como suele hacer, incluye noticias de hadices e incluso una cita coránica<sup>16</sup>, como ya ocurriera en el caso de la palmera. Ocupa los folios 40v. a 41r.

Le sigue la berenjena, con los habituales datos y teniendo como fuente a Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb, Ibn ʿAbd Rabbihi e Ibn al-Manāṭiqī. Se localiza en los folios 41r. y 41v.

Viene luego la zanahoria de la que destaca, para el interés de este trabajo, que otra vez vuelva a referirse al libro de Ibn Ḥabīb, al citar a éste entre sus fuentes (de nuevo *fī kitābi-hi*, sin concretar título). Otros autores citados son Ibn Zuhr, Ibn ʿAbd Rabbihi e Ibn al-Manāṭiqī. En el manuscrito ocupa los folios 41v. y 42r.

Juntas aparecen la alcachofa y la alcanería. Las fuentes de las que toma noticia de sus características y aplicaciones son Rāzī, Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb, Ibn al-Manāṭiqī e Ibn Sīrīn. Se localizan en los folios 42v. y 43r.

A continuación, una planta de grafía algo dudosa por lo inusual, *al-qaṣqāṣ*, que, por su descripción y aplicaciones, entiendo debe ser la colocasia<sup>17</sup>.

15. Nuevamente encontramos cierta confusión a la hora de identificar correctamente todos estos nombres, ya que según la época, el lugar o la obra en la que se sitúe, se le puede dar una u otra acepción, siempre dentro del mismo grupo. Para esclarecer algo este tema, es de útil consulta la ya citada obra de J.M. Carabaza, *al-Muqniʾ*, pp. 698-702.

16. Corresponde a la azora 37 (*Las filas*), aleya 146.

17. Así debe deducirse por el texto que la acompaña, en el que se especifica que es parecida al platanero y que su raíz es picante y se emplea, en forma de cocimiento, para acompañar a la carne. La grafía usual es *qulqās*, aunque puede aparecer también como *qulqās* y *qurqās*. La forma en que aparece en el ms. no la he visto en la bibliografía consultada.

Sobre las distintas grafías de esta planta, puede verse R.Dozy, *Supp.* II, 398. Además de los datos que allí se encierran, proporciona muy valiosas noticias J.M. Carabaza Bravo, en su obra *Abū l-Jayr. Kitāb al-filāḥa. Tratado de Agricultura. Introducción, traducción e índices*, Madrid, ICMA, 1991, tratado contenido en el mismo manuscrito 4764 de la Bibliothèqure Nationale de París, y de modo concreto en los folios 150v. y 151r., referidos específicamente a la colocasia.

No cita fuentes y aparece en el folio 43r.

Viene ahora la adormidera, de la que se ocupa en los aspectos ya habituales. Recoge citas de Ibn Ḥabīb, Ibn 'Abd Rabbihi e Ibn al-Manāṭiqī, y se localiza en los folios 43r. y 43v.

Tras ella, el haba, con Ibn Ḥabīb, al-Maḡūsī e Ibn Sīrīn informando de los aspectos de siempre. Ocupa los folios 43v. y 44r.

Con la brevedad de la anterior, y de las que le seguirán, pasa a ocuparse del rábano y de sus características y empleo. Sus fuentes son Ibn Zuhr, Rāzī, Ibn Ḥabīb e Ibn al-Manāṭiqī. En el manuscrito se sitúa en los folios 44r. y 44v.

Aún más breve es la cita correspondiente a la lechuga. Sólo ocupa parte del folio 44v., con Ibn Ḥabīb e Ibn al-Manāṭiqī como fuentes.

La misma brevedad de espacio la encontramos en lo que se refiere a la achicoria. De sus rasgos generales y aplicaciones son informadores Ibn Ḥabīb, Ibn al-Manāṭiqī y al-Maḡūsī. Se localiza en el folio 45r.

Sensiblemente más amplio es el estudio que dedica al espárrago. Va del folio 45r. al 46r., teniendo como fuentes al-Maḡūsī, Ibn Zuhr, Ibn Ḥabīb e Ibn al-Manāṭiqī.

Ya entre los últimos vegetales que aparecen recogidos en el manuscrito figuran la trufa y las setas, de las que, una vez más, se estudian sus características y uso. Sus fuentes son Ibn Ḥabīb e Ibn Zuhr y se encuentran en los folios 46r. y 46v.

Cierra el manuscrito la palma enana, de la que informan Ibn Zuhr e Ibn 'Abd Rabbihi. Ocupa la parte final del folio 46v. Tras ella, el *explicit*, ya en el folio 47r.

### *Los personajes.*

Bajo este epígrafe incluyo aquellos que sirven de fuente al autor (e, incluso, él mismo) tanto para la parte considerada "científica" como para la que contiene noticias recogidas en los hadices. Si en estos últimos figura alguna persona como protagonista de una anécdota o un hecho cualquiera, no lo reflejo aquí.

Manteniendo la misma pauta de revisar el manuscrito según el orden de su foliación, el primer nombre que figura es el del propio autor, lo que, además de parecer lógico, hace que sea el primero a que deba referirme. Ni en su momento pudo identificarlo C. Vazquez de Benito, ni, más tarde, lo hicieron cuantos se ocuparon, más o menos extensamente del manuscrito, y que aparecen recogidos en el aparato crítico de este trabajo. Tampoco yo he sido

capaz de dar una identificación segura. Me atrevo, pues, sólo a sugerir una posibilidad.

El análisis del manuscrito revela, al menos, dos datos que pueden ser útiles a este propósito. Uno de ellos es que las propias fuentes manejadas marcan el límite cronológico del autor, teniendo en cuenta que se cita a Avenzoar, lo que supone que quien escribió la obra debió vivir después de 1162, fecha de la muerte del médico sevillano, o, cuando menos, pasada la primera mitad del siglo XII. Con ello se excluye la posibilidad de que fuera al-Kattānī, como ya había demostrado C. Vazquez de Benito.

El segundo dato lo constituye la aplicación a algunos de los vegetales de modismos norteafricanos. Tal puede ser el caso del alhelí, el naranjo amargo o el peral.

A la vista de ambos datos, y según lo que los repertorios dicen, apunto que el autor pudiera ser Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn al-Ḥusayn ibn Abī l-Ḥusayn Sa'īd ibn al-Ḥusayn ibn Sa'īd ibn Jalaf ( m. 671 / 1272 , en Túnez). Originario de Qayrawān, trabajó en la corte ḥafsī . Se le reputa como experto en lengua y en ciencia, además de componer poesía<sup>18</sup>.

Tras el autor, un gran bloque de personajes<sup>19</sup> que voy a agrupar según sean informadores de hadices o de temas médico-agrícolas. Sólo daré sus nombres, por lo demás suficientemente conocidos en su práctica totalidad.

Forman el grupo de los autores que son fuente para los hadices Ibn Sirīn, Mūsā b. Muẓaffar, Ibn 'Abbās, 'Aṭā', Makḥūl, 'Abd Allāh b. Salām, Ŷa'far b. Muḥammad, Ṭalḥa b. 'Abd Allāh, Ka'b al-Aḥbār, 'Amr b. Šu'ayb, Sa'īd b. al-Ŷubayr, Abū Hurayra, Sahl b. Sa'd, Anas b. Mālīk y Yahyā b. Ŷābir.

Son mencionados, en determinados momentos, el Alcorán, el Profeta, 'Umar b. al-Jaṭṭāb y 'Alī b. Abī Ṭālib.

El grupo de los autores médicos lo integran Hipócrates, Galeno, Ibn Māsawayh, Ḥunayn b. Ishāq, al-Rāzī, al-Maḡūsī, Ibn al-Manāṭiqī, Ibn Ḥabīb, Ibn 'Abd Rabbihi y Abū Marwān Ibn Zuhr. Junto a ellos el tradicionista oriental Ibn Sirīn.

Por último, del aspecto agrícola son las fuentes el autor del *Kiṭāb al-filāḥa* y Anatolio.

La amplia relación de personajes que aquí figuran parece hablar favorablemente de la formación erudita del autor del *Mujīr*. No es sólo la extensa representación de tradicionistas (que, por otra parte, son los que menos aportan a la obra) sino que entre los médicos sus informadores pasan de los

18. Tomo las referencias de Al-Ziriklī, *al-A'lam*, vol. VI, p. 334, 3ª ed., Beirut 1969.

19. A estos nombres habrán de añadirse, sin duda, los que el estudio detallado del manuscrito proporcione, de cuya realización he informado en nota 3.

clásicos Hipócrates y Galeno a los también clásicos árabes Ibn Māsawayh e Ibn Ishāq, de Oriente, o Ibn ‘Abd Rabbihi y Avenzoar, de al-Andalus.

*‘Abd al-Malik ibn Ḥabīb*

Deliberadamente dejo para el final a este autor y ello por el doble motivo de ser este personaje una de las causas del trabajo que presento, tal como señalaba al principio, y por que en el manuscrito del *Mujtār* es el que más veces aparece citado, en relación con más vegetales y aportando más datos. Es, en suma, la fuente principal<sup>20</sup>.

‘Abd al-Malik ibn Ḥabīb, como en su momento señalé, escribió una obra sobre medicina cuyo título ignoramos, o, al menos, no sabemos con exactitud<sup>21</sup>. Sobre la repercusión que aquella obra pudo tener en autores posteriores no había tenido constancia hasta ahora. Fue para mí un tanto extraño que un personaje del renombre de Ibn Ḥabīb hubiera pasado totalmente desapercibido en su faceta médica. Ha sido el manuscrito del *Mujtār* el primero en el que he podido ver reflejada y utilizada la obra de Ibn Ḥabīb.

Y debo recalcar "la obra" porque es la obra completa la que Ibn al-Ḥusayn utiliza. A esta conclusión me lleva que en el manuscrito se señale que dijo Ibn Ḥabīb *fī kitābi-hi*, sin añadir título, y, lo que es más seguro, constatar mediante el cotejo directo con el *Mujtaṣar* que muchas de las noticias que Ibn al-Ḥusayn pone en boca de Ibn Ḥabīb o no aparecen en este compendio o lo hacen de manera sensiblemente más reducida.

En definitiva, y siempre en la línea de un interés que tiene bastante de personal, creo que si al texto del *Mujtaṣar* se le fueran añadiendo fragmentos citados en el manuscrito de Ibn al-Ḥusayn, podríamos acercarnos bastante a la obra original de ‘Abd al-Malik ibn Ḥabīb.

En cualquier caso, y centrados de nuevo en este trabajo, no creo errar si digo que fue la obra sobre medicina de Ibn Ḥabīb la que más aportó a Ibn al-Ḥusayn a la hora de redactar su tratado.

---

20. Un recuento aproximado me indica que Ibn Ḥabīb es citado en cincuenta ocasiones; tras él, Ibn Zuhr lo es cuarenta y tres e Ibn ‘Abd Rabbihi treinta y una.

21. Como en la n. 2 indico, de dicha obra sólo se conoce un compendio, de cuya edición y traducción ya nos ocupamos. En este trabajo apuntamos como posible título de la obra médica de Ibn Ḥabīb el de *Kitāb al-ḥisba fī l-amrād*

*Apéndice*

Traigo la relación de los vegetales que en esta obra son tratados. Me limito a recoger aquellos que encabezan cada epígrafe, sin entrar en distintos sinónimos que dentro del texto puedan aparecer.

He respetado la grafía original en todos los casos.

Cidro	اترج
Ciruelo	اجاص
Zanahoria	اسفنارية
Lirio azul	اسمانجونى
Manzanilla	اقحوان
Manzanilla	بابونج
Berenjena	بادنجال
Haba	باقلا
Albacora, breva	باكور
Simiente de adormidera	بزر الخشخاش
Simiente de lino	بزر الكتان
Terebinto	بطم
Melón	بطيخ
Sandía	بطيخ هندي
Encina	بلوط
Avellano	بندق ( شجرة )
Violeta	بنفسج

Higuera breval	بيفر ( شجرة )
Toronjil	ترنجان
Manzano	تفاح
Dátil	تمر
Morera	توت ( شجرة )
Higuera /	تين ( شجرة )
Zanahoria	جزر
Sicomoro	جميز ( شجرة )
Nogal	جوز ( شجرة )
Nuez de coco	جوز هندي
Cerezo	حب الملوك
Terebinto	حبة خضرا ( شجرة )
Albahaca	حبق
Alcachofa	خرشف
Algarrobo	خرنوب ( شجرة )
Lechuga	خس
Adormidera	خشخاش
Melocotonero	خوخ ( شجرة )
Pepinillo	خيار
Alhelí	خيل ازرق



Alhelí	خيلي
Sandía	دلاع
Palma enana	دوم
Nuez de coco	رانح
Granado	رمان ( شجرة )
Arrayán	ريحان
Acebibe	زيبب
Acerolo	زعرور ( شجرة )
Zamboa	زنبوع
Olivo	زيتون ( شجرة )
Achicoria	سريس
Membrillo	سفرجل
Azucena	سوسان ابيض
Castaña	شاه بلوط
Orégano	صعتر
Pino piñonero	صنوبر ( شجرة )
Lentisco	ضرو ( شجرة )
Azufaifo	عنا ب ( شجرة )
Uva	عنب
Ciruelo	عيون البقر

Serbal	غبيرا ( شجرة )
Rábano	فجل
Setas	فطر
Cohombro	فقوس
Menta	فودنج
Pepino	قنا
Cerezo	قراسيا ( شجرة )
Calabaza	قرع
Castaño	قسطل
Colocasia	قشقاش
Caña de azúcar	قصب السكر
Alcanería	قنارية
Vid	كرم ( شجرة )
Trufas	كمات
Peral	كمترا ( شجرة )
Naranja amargo	لارنج ( شجرة )
Mandrágora	لفاح
Almendro	لوز ( شجرة )
Palma enana	ليف
Limonero	ليمون

Mejorana	مردقوش
Serbal silvestre	مشتها
Albaricoque	مشماش ( شجرة )
Plátano	موز ( شجرة )
Nuez de coco	نارجيل
Naranja amargo	نارنج
Espina de Cristo	نبق ( شجرة )
Palmera	نخلة
Narciso	نرجس
Hierbabuena	نعنع
Nenúfar	نيلوفر
Espárrago	هليون
Achicoria	هندبا
Rosa	ورد
Jazmín	ياسمين